

alcanzar en el fondo algo más de dos milímetros, encierran una fina masa cerámica de color gris claro, cuyos desgrasantes resaltan en las delgadas paredes de la pieza, algunos de ellos de color rojizo (chamota?) claramente apreciables, proporcionando al vaso una fina rugosidad que facilita su manipulación. Coincidiendo con la banda central más oscura puede apreciarse una franja con un suave burilado delimitado por dos finas acanaladuras apenas marcadas.

Estas características técnicas, morfológicas y decorativas, configuran un vaso de difícil encasillamiento entre las producciones conocidas. El taller quizá más cercano descubierto, con producción de esta forma, es el de Rubielos de Mora en la provincia de Teruel (Atrian, 1967; Peñil, Lamalfa y Fernandez, 1985-1986), ofrece unos productos muy diferentes, con pastas y acabados grises u ocre claros y vasos más bajos de perfil muy ancho, con la carena y el borde bien delimitados por marcadas acanaladuras.

Su lejanía de los productos béticos o emeritenses, así como de los conocidos en el noroeste peninsular y el Valle del Ebro, plantea un problema de adscripción que deberá ser resuelto mediante los oportunos análisis arqueométricos.

### Bibliografía

- ATRIÁN JORDÁN, P. (1967): "Restos de una alfarería de cerámica romana en Rubielos de Mora", *Teruel*, 38, 195-207.
- HERAS, C. M., BASTIDA, A. B., y CORRALES, R. (e. p.): "Un pozo de agua romano en el yacimiento "Momo" (Alcalá de Henares): un elemento singular del siglo I de nuestra era en un contexto de ámbito prerromano", *I Congreso Internacional de la SECAH, Cádiz 3 y 4 de marzo de 2011*.
- PEÑIL, J., LAMALFA, C. y FERNÁNDEZ, C. (1985-1986): "Las cerámicas de paredes finas del alfar de Rubielos de Mora (Teruel)", *Kalathos*, 5-6, 189-197.

## Un nuevo sello geométrico en cerámica de imitación tipo Peña-

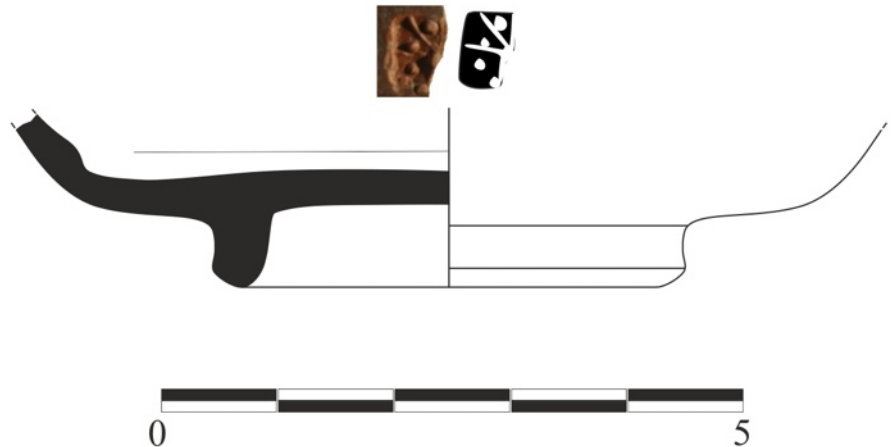


Figura 1. Fotografía y dibujo del sello geométrico en cerámica de imitación tipo Peñaflor localizado en Baelo Claudia.

## flor localizado en Baelo Claudia

Macarena Bustamante Álvarez

Instituto de Arqueología de Mérida -CSIC  
macarena.bustamante@iam.csic.es

Una de las categorías vasculares que más se ha visto favorecida por el avance de los estudios ceramológicos son las cerámicas de imitación tipo Peñaflor – para una valoración genérica de este tipo Bustamante y Huguet, 2008-. Este tipo ha pasado de ser un perfecto desconocido a configurarse como uno de los servicios estrellas de los contextos julioclaudios. También hemos evolucionado de un mapa de distribución bético a uno que abarca toda la Península Ibérica.

Además de una mayor precisión cronológica, tipológica o simplemente de adscripción de talleres, el conocimiento actual de estas piezas nos permite perfilar un pequeño *corpus* de *sigilla*. Hasta el momento únicamente se conocían cinco tipos de sellos localizados *Corduba* –los tres primeros- y *Augusta Emerita* –los dos últimos-

- ACILS/ROPI, en un fondo de Consp. 7.1/Martínez I/Celti 9 (Vargas y Moreno, 2004, 721-722, fig. 1-4), datados en época augustea.
- Fondo de Consp. 7.1/Martínez I/Celti 9, con cuatro palmetas radiales (Vargas y Moreno, 2004, 722, fig. 4).

- Fondo de Consp. 7.1/Martínez I/Celti 9, con cinco sellos radiales RIVS/CHAR (Vargas y Moreno, 2004, 722).
- Fondo de forma Mart. I con estrella de ocho puntas y ocho interpunciones entre los vástagos (Jerez, 2007, lám. 3, n. 4).
- Base de copa Mart. I con sello CE (Jerez, 2007, lám. 3, n.º 4 y 6).

A este pequeño *corpus* le debemos unir un nuevo tipo geométrico localizado en Baelo Claudia, más concretamente en una intervención realizada en su teatro por el Prof. P. Sillières. El sello en cuestión aparece sobre una forma Mart. I, enmarcado una cartela cuadrangular. El motivo presentado es una estrella de seis puntas y seis interpunciones entre los brazos que se asemeja grandemente a uno de los ejemplares localizados en Mérida. Podemos así presuponer una procedencia cercana entre ambas.

Con este trabajo podemos perfilar un esquema morfológico inicial de los sellos de estas cerámicas. Cartelas cuadrangulares, dimensiones estándares de 2-3 cm, trazos poco cuidados y, en el caso de las epigráficas, un uso extremo de las abreviaturas son las características principales.

### Bibliografía

- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. y HUGUET ENGUITA, E. (2008): "Las cerámicas tipo Peñaflor", *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, D. Bernal, A. Ribera (eds.), Cádiz, 297-307.

JEREZ LINDE, J. M. (2007): “La terra sigillata hispánica precoz o tipo peñaflor su incidencia en el territorio emeritense y dos marcas inéditas del M.N.A.R. de Mérida”, *Anas*, 17, 161-178.

VARGAS CANTOS, S. y MORENO ALMENA-RA, M., (2004): “Nuevas perspectivas para el estudio de la cerámica de imitación tipo Peñaflor en la Colonia Patricia Corduba”, *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)*, Universidad de Cádiz, Noviembre 2003, B.A.R., Int. Ser., 1266, 2004, 721-726.

## Un ánfora Dressel 20 similis layetana del alfar de Sant Vicenç dels Horts (Baix Llobregat, Barcelona)

Piero Berni Millet

Institut Català d'Arqueologia Clàssica, ICAC, Tarragona

pbernim@gmail.com

La primera noticia sobre posibles imitaciones catalanas de ánforas olearias béticas Dressel 20 se recoge en una comunicación de los años ochenta

donde se dan a conocer algunos centros de producción adscritos a l'ager de la colonia de *Barcino* (Granados y Rovira, 1987). Uno de estos lugares es los “silos del estadio de Montjuïc”, yacimiento excavado en el año 1929, cuya única documentación disponible son unas fotografías depositadas en el Archivo Fotográfico del MHC B, que muestran unos silos amortizados por un depósito con materiales anfóricos: Pascual 1, Dressel 2-4 y Dressel 20. La posibilidad de esta fabricación local nos viene dada por el contexto arqueológico donde aparecieron las ánforas, atribuido por los autores a un material de relleno procedente de un horno de ánforas. Pese a lo dicho, la documentación fotográfica no muestra suficientes indicios arqueológicos para considerarlo un centro productor de cerámica.

Las primeras dos imitaciones seguras de Dressel 20 fueron identificadas en la provincia de Tarragona por el equipo de arqueólogos “*Ager Tarraconensis*” con el estudio del material de prospección llevado a cabo en la segunda mitad de los años ochenta (Carreté *et alii*, 1995). La pieza menos significativa (un fragmento de asa de sección circular y proporciones similares a la Dressel 20

bética) fue recogida en el término municipal de Valls (Baix Camp). Próximo a este lugar, en el término municipal de La Secuita, al norte de Tarragona, se recogió un borde de Dressel 20 que por su diseño puede ser datado en época flavia. Ambos materiales comparten una composición mineralógica similar, cuyo análisis petrológico fue llevado a cabo por D. Williams, quien confirmó que la fabricación era local, es decir del territorio de la antigua *Tarraco* (Carreté *et alii*, 1995: “fabric 13”, 292 y 305 ss.).

Hace varios años pudimos identificar en la ciudad de Tarragona una nueva imitación de Dressel 20 procedente del vertedero cerámico altoimperial del Passatge Cobos, datado con precisión entre Claudio y Nerón (Berni, 1998: 81). Se trata de un asa suelta, gruesa y abastionada, con una coloración rojizomarrón distinta a otros fragmentos de Dressel 20 de origen bético recogidos en mayor cantidad de este mismo depósito cerámico.

Poco después hicimos una revisión exhaustiva de los materiales anfóricos depositados en el MHC B y, como novedad destacable, dimos con más evidencias de imitaciones de Dressel 20

Figura 1. Detalles del borde neroniano de Dressel 20 fabricado en Sant Vicenç dels Horts.

